

De cómo el trasvase del Ebro se ideó en Zaragoza y el cambio climático de 1840

24.02.09 - J. V. P. P. | ALICANTE

La trilogía *Políticas del Agua 1785-2005* recoge en sus tres volúmenes la evolución de la política hídrica desde la construcción de los pantanos de Tibi, Relleu y Elche hasta la derogación del Plan Hidrológico Nacional, en 2005, y los logros del Programa Agua.

Entre los datos curiosos que se pueden encontrar en sus páginas, el catedrático de Análisis Regional, Antonio Gil Olcina, explica cómo la idea del trasvase del Ebro surgió en Zaragoza en 1933, en un proyecto diseñado por el entonces director de la Confederación del Ebro, Félix de los Ríos, que propuso una transferencia de 1.260 hectómetros cúbicos, frente a los 1.050 hectómetros del PHN.

Pero el que salió adelante fue el trasvase Tajo-Segura, que se ideó durante una visita a Almería cuando se pensaba cómo llevar agua. Entonces se manejaron desde el Ródano hasta el Duero, pero «el Tajo está más cerca», dijo alguien. Y manos a la obra. Tras once años de obras, en 1979 se abrió el Acueducto, que ahora riega campos que producen 2.300 millones de euros anuales en exportaciones.

Además, entre otras curiosidades, el libro recoge que la primera referencia en España al «cambio climático» se produjo en la sequía padecida en el sureste español entre 1846 y 1850. Entonces no se creía que eran los gases de efecto invernadero, que ni se conocían, y se achacó esos años secos a la deforestación.



Antonio Gil Olcina. / R. MOLINA

<<

1

2

>>